

vez hecho el corte sin tocar el conductor de su sitio, se enfile á lo largo del vástago la sonda que va siguiendo al conductor hasta la vejiga, sin que así se ejerza ninguna tracción sobre la bujía, que se encuentra toda replegada en la vejiga; una vez pasada la sonda, se dirige el instrumento hacia la ingle del enfermo y se saca con toda facilidad.

Con esto sólo, pues, se evita el accidente, porque la bujía no sufre ninguna tracción, haciendo todo el trabajo el conductor, y sólo por un gran defecto de construcción ó por poco cuidado al atornillarla podría suceder que quedara retenida.

Toda vez que el papel de la bujía queda así limitado á servir de guía al conductor, podrá ésta suprimirse la mayor parte de veces, evitando así todo peligro de accidente y simplificando aún más la operación.

Podrá objetarse, continúa el Dr. Ferrer, que la introducción del conductor sin guía expone á males mayores, pues puede producirse una falsa vía, y en ello se muestra conforme; mas para que ésta se produzca, es preciso hacer violencia, y teniendo en cuenta el pequeño calibre del conductor (que no es más que un 7 de la escala francesa), sin hacer la menor violencia, al contrario, con toda libertad, se puede introducir sin bujía que lo conduzca en la mayor parte de estrecheces.

Son, en efecto, muy frecuentes las estrecheces que con calibres superiores al núm. 7 han determinado, ya abscesos ó infiltraciones urinosas; una vez drenado el absceso ó sajada la infiltración, y cuando el cirujano se dirige á restablecer el calibre, halla que alcanza ya los núms. 8, 10 ó 12, y que, por lo tanto, admiten sin dificultad el conductor sin necesidad de bujía, lo mismo puede decirse de otro sin número de estrecheces que con calibres superiores al 7 reclaman la operación, ya porque la dilatación es dolorosa, ya porque determina hemorragia ó va seguida de un acceso de fiebre, ó porque es muy dura, ó porque aun siendo elástica pierde en pocas horas el calibre alcanzado, etc. en éstas, pues, se puede pasar también con libertad el conductor sin bujía.

Y finalmente, en otras estrecheces inferiores al núm. 7,